
Flujo de armas hacia Siria complica solución política de crisis

11/04/2013



El flujo de armamento aparentemente indetenible hacia Siria constituye hoy uno de los principales escollos para la concreción de una solución política que ponga fin a dos años de una guerra cada vez más sangrienta.

La víspera, órganos de seguridad libaneses confiscaron un contenedor en el puerto de Beirut con sofisticados dispositivos de telecomunicaciones que según aseguraron estaba destinado a los grupos irregulares en Siria.

De acuerdo con el canal satelital Al-Manar, las autoridades libanesas iniciaron las pesquisas para conocer qué entes se encuentran detrás del envío.

También, un informe de Naciones Unidas reveló el miércoles que Libia se ha convertido en un puente para el envío de armas a distintos países de la región, entre ellos esta nación levantina.

El informe de un grupo de expertos del Consejo de Seguridad confirmó que armamento pesado y ligero, sistemas portátiles de defensa antiaérea, municiones, explosivos y minas se propagan en Libia "a un ritmo alarmante", alimentan guerras como la de Siria y engrosan los arsenales de extremistas y bandas criminales en la región.

A fines de marzo, los líderes de la Liga Árabe reunidos en Doha, la capital de Catar, acordaron dar luz verde al suministro de material bélico para los grupos opositores armados que luchan por el derrocamiento del presidente Bashar al-Assad.

Consideran expertos que tal acción supondrá una mayor letalidad en los ya destructivos ataques de los mercenarios contra zonas de alta concentración de civiles mediante proyectiles de morteros y coches bomba.

Días atrás, el diario estadounidense The New York Times confirmó la existencia de "una planificada y coordinada operación clandestina de logística militar" para el envío de armas y mercenarios a Siria, rectorada por la Agencia Central de Inteligencia de Estados Unidos y con el empleo de aeronaves militares jordanas, sauditas y cataríes.

Las armas y el equipo militar son comprados por Arabia Saudita en Croacia y trasladados a Jordania, para seguir su curso hasta las bandas armadas que aquí operan, ello bajo la supervisión de oficiales norteamericanos, puntualizó el rotativo.

Según Hugh Griffiths, del Stockholm International Peace Research Institute, que supervisa las transferencias ilícitas de armas, unas tres mil 500 toneladas el armamento ha sido transportadas en más de 160 vuelos militares hacia Ankara, de donde son redirigidas a Siria, detalló.

Este martes, el viceprimer ministro de Siria, Qadri Jamil, afirmó que las fuerzas extremistas dentro del país y en el extranjero temen la posibilidad de que se concrete una solución política que ponga fin al conflicto.

Dichas entidades buscan retrasar la concreción de la paz a cualquier costo y están tratando de impedir un acuerdo negociado que, sin embargo, es respaldado por la gran mayoría de los sirios, aseveró.